

"No traía cadenas grandes de oro, salvo una cadeneta de oro de primera hechura con un joyel con la imagen de Nuestra Señora, la Virgen Santa María con su precioso Hijo en los brazos. Rezaba todas las mañanas en un libro de Horas de la Virgen y oía Misa con devoción, tenía por su muy abogada a la Virgen Nuestra Señora."

Inició su viaje de conquista en la Española desde donde salió el 18 de noviembre de 1518. Hizo una escala de 2 meses en Macaca (puerto Pilon) junto al cabo Cruz. Se detuvo en Trinidad. Después en la isla de Pinos (isla de la Juventud) donde su navío encalló y después en la Habana (Sur, antigua ubicación). La última escala en la isla de Cuba la hizo en Guanajuatico (cabo de San Antón) de donde partieron el 18 de febrero de 1519.

"En al cabo de San Antón, extremo occidental de la Española, a los diez de febrero de 1519, después de oír la Santa Misa, nos hicimos a la mar, con nueve navios, el Capitán Cortés con poco más de 600 soldados."

Haciéndose a la mar, llevaba en la nao capitana un estandarte de franjas azules y blancas en honor de Nuestra Señora, y en el centro una Cruz colorida, orlada con estas palabras: "In hoc signo vincas" y el Capitán Cortés arengaba a sus soldados: "Amigos, sigamos la Cruz. Si tuviéremos fe, con esta señal venceremos"

La intención evangelizadora es clara desde el primer instante de la expedición:

"Nos dirigimos a las costas del Yucatán, arribando antes a la isla de Cozumel. Había allí algunos ídolos de figuras muy disformes, en un adoratorio en el que acostumbraban los nativos de ofrecer los sacrificios. Cortés mandó despedazar los ídolos y constituyó en el templo un altar donde colocamos la imagen de Nuestra Señora¹² y una Cruz. Y dijo Misa el Padre Juan Díaz, con grande atención de los "papas" y caciques y de todos los indios."¹³

"En cada lugar que iba [Cortés] alzaba una capilla o altar y ponía una cruz o la imagen de Nuestra Señora, a quien todos aquellos isleños adoraban con devoción y oraciones, y ponían su incienso, y ofrecían codornices y maíz y frutas y las otras cosas que

acostumbraban traer por ofrenda. Y tanta devoción tomaron con la imagen de Nuestra Señora Santa María, que salían después con ella a los navios españoles que tocaban en la isla, diciendo a voces: "Cortés", "Cortés" y cantando: "María", "María" para mostrarse como amigos y sabedores de nuestra santa religión."¹⁴



En este lugar, se dio un hecho que marcó profundamente a los conquistadores. Pues allí encontraron a un español, Jerónimo de Aguilar, quien había sido apresado por los naturales. Este había venido en la primera expedición y habiendo naufragado en un pequeño barco, había sido arrastrado junto con otros compañeros a las playas de Cozumel. Sus compañeros fueron sacrificados y devorados por los indígenas, pero él se había librado de la muerte por el voto de haber hecho a Santa María de rezar todos los días en Oficio Parvo. Al llegar los soldados de Cortés, lo encontraron y fue el primer interprete que se unió a la expedición de Cortés.¹⁵

"Y Cortés se despidió de los caciques y "papas" y les encomendó otra imagen de Nuestra Señora¹⁶ y a la Cruz, que la reverenciasen y tuviesen limpia y enramada, y verían cuanto provecho de ello les vendría."¹⁷ Entonces, dejando Cozumel, siguió su recorrido en las costas de Tabasco.



Cruzada Cordimariana México

www.fssp.mx

CRUZADA CORDIMARIANA

AVE C R MARIÆ

LA VIRGEN CONQUISTADORA

VOTO A SANTA MARÍA

Primer sábado
2 de marzo

Intención del mes:
Por los que mueren
repentinamente

El 15 de enero de 1493 Colón tomó la decisión de partir, y el 16 las carabelas Pinta y Niña abandonaron *La Española* con rumbo a España. Colón, al mando de la expedición en La Niña, llevaba varios objetos recogidos en la expedición, y además le acompañaban 10 indios. El 14 de febrero de 1493, en el tornaviaje, se cruzaron con una fuerte tempestad que estuvo a punto de hacer naufragar las embarcaciones. En tan difícil trance, Cristóbal Colón realizó lo que los historiadores conocen como "el Voto colombino" y que es sin duda una hermosa muestra del amor y devoción que reinaba entre los marineros del descubrimiento:



Jueves 14 de Febrero.



"Esta noche creció el viento y las olas eran espantables, contraría una de otra, que cruzaban y embarzaban el navío (La Niña), que no podía pasar adelante (...). Él ordenó que se echase un romero que fuese a Santa María de Guadalupe y llevase un cirio de cinco libras de cera, y que hiciesen voto todos que al que cayese la suerte cumplierse la romería, para lo cual mandó traer tantos garbanzos cuantas personas en el navío venían, y señalar uno con un cuchillo haciendo una cruz, y metellos en un bonete bien revueltos. El primero que metió la mano fue el Almirante y sacó el garbanzo de la cruz, y así cayó sobre él la suerte, y desde luego se tuvo por romero y deudor de ir a cumplir el voto. Echóse otra vez la suerte para enviar romero a *Santa María de Loreto*, que está en la marca de Ancona, tierra del Papa, que casa donde Nuestra Señora ha hecho y hace muchos y grandes milagros, y cayó la suerte a un marinero del Puerto de Santa María, que se llamaba Pedro de Villa, y el Almirante le prometió de le dar dineros para las costas. Otro romero acordó que se velase una noche en Santa Clara de Moguer, e hiciese decir una misa, para lo cual se tomaron a echar los garbanzos con el de la cruz, y cayó la suerte al mismo Almirante. Después desto el Almirante y cayó la suerte al mismo Almirante. Después desto el Almirante y toda la gente hicieron voto de en llegando a la primera tierra ir todos en camisa en procesión a hacer oración en una Iglesia que fuese de la invocación de Nuestra Señora. Allende los votos generales o comunes cada uno hacía en especial su voto, porque ninguno pensaba escapar, teniéndose todos por perdidos, según la terrible tormenta que padecían."¹

Los temporales habían separado a las dos carabelas. La Pinta fue desviada hacia el puerto de Bayona, y el 15 de marzo regresó al puerto de Palos, con Martín Alonso de Pinzón gravemente enfermo quien finalmente falleció el 31 de marzo en La Rábida. Colón se vio obligado a atracar en las islas Azores con La Niña, luego regresó al puerto de Palos el 15 de marzo y, posteriormente, se encaminó a Moguer donde cumplió el voto que había realizado.

¹ COLON, Cristóbal, "Diario de la primera navegación" versión de fray Bartolomé de las Casas

¹² Ver el siguiente boletín el apartado: Nuestra Señora de los Remedios

¹³ DIAZ DEL CASTILLO, Bernal, "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España" capítulo 27, ed. Porrúa, México, 1994

¹⁴ "LOPEZ DE GOMARA, Francisco "Crónica General de las Indias" parte II, "la llegada a la isla Cozumel" idéntico testimonio encontramos en las crónicas de viaje de Alonso de Parada, Pánfilo de Narváez y de Cristóbal de Olid.

¹⁵ DIAZ DEL CASTILLO, Bernal, "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España" capítulo 28, ed. Porrúa, México, 1994

¹⁶ Ver el siguiente boletín el apartado: Nuestra Señora de los Remedios

¹⁷ DIAZ DEL CASTILLO, Bernal, "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España" capítulo 28, ed. Porrúa, México, 1994

Posteriormente se encaminó a Barcelona para informar a los Reyes Católicos de su descubrimiento.

AMÉRICA PARA MARÍA

“No fue un azar que España dominase en América, en vez de Inglaterra o Francia. España tenía que dominar en el Nuevo Mundo porque dominaba en el Viejo, en la época de la colonización. Ningún otro pueblo de Europa tenía en igual grado que el español el poder de espíritu necesario para llevar adelante una empresa que no tiene paralelo en la historia entera de la Humanidad.”²

España que fue evangelizada por el apóstol Santiago, quien tuvo la dicha incomparable de gustar de la primera aparición de Nuestra Señora, dejando en perpetua memoria el Pilar que, en Zaragoza, sustenta a toda la nación. La misma España que había sido reconquistada a los pies de la Virgen de Covadonga³, la España que había recibido la “Salve” como un himno guerrero contra los normandos⁴, la España que había fechado su libertad en la Almudena⁵ y en Granada bajo el manto de Nuestra Señora. Si toda la historia española está entrelazada con la de Nuestra Señora, también debería estarlo en la obra de España en suelo americano con su obra misional en el Nuevo Mundo. Así las cosas, queremos centrarnos en algunos episodios que entrañan para nosotros una



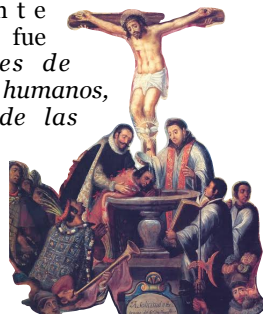
importancia capital para entender el papel de Nuestra Madre y Señora, también como la Conquistadora de estas tierras.

COMIENZA LA CRUZADA

El cielo tenía dispuesta su hora y fue así como comenzó la Cruzada por ganar estas tierras para Cristo Rey y María Santísima

“Había llegado el tiempo en el cual Dios, por su misericordia y bondad infinitas, iba a librar a estos pueblos de la servidumbre de Satanás: la idolatría, la superstición, los sacrificios humanos y los vicios nefandos, para crear una Nación que le conociera, que le sirviera y le adorara como a su Rey y Señor, y sobre la cual su Santísima Madre iba pronto a mostrar su amor de predilección.”⁶

Los apóstoles del Nuevo Mundo, venidos por designio de la Providencia divina, de las tierras de España y Portugal, fueron testigos de Cristo, Nuestro Salvador y de su Bendita Madre la Virgen María, en las regiones recientemente descubiertas. Y así fue como “centenares de millares de seres humanos, fueron librados de las tinieblas en que yacían y devueltos a la sociedad: y de la barbarie reconducidos a la civilización y a la humanidad. Y lo



que es mucho más importante: hacerlos volver de la muerte a la vida eterna por la comunicación de los bienes que Nuestro Señor Jesucristo les adquirió.”⁷

Los conquistadores actores principales de esta magna empresa, elevándose sobre sus debilidades y humanas miserias, se sentían instrumentos de Dios para la evangelización y civilización de los naturales, por lo cual esperaban y recibían la ayuda del cielo. El propio Cortés no dudaba en afirmar en carta el Emperador: *“Como traíamos la bandera de la Cruz pugnábamos por nuestra Fe y por servicio de Vuestra Sacra Majestad; en su real ventura nos dio Dios tanta victoria.”⁸* Y este fue siempre el sentimiento de todos cuantos acompañaron a Cortés en tamaña empresa: *“Digo que todas nuestras obras y victoria son por mano de Nuestro Señor Jesucristo, y que en aquella batalla había para cada uno de nosotros tantos indios, que a puñados de tierra nos cegaron, salvo que la gran misericordia de Dios en todo nos ayudaba.”⁹*

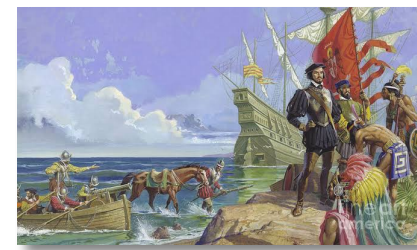
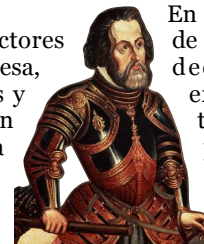
“Dios eligió para la empresa de la creación de la Patria Mexicana a la España forjada por los Reyes Católicos, unida en la pureza y vigor de la Fe católica, y que ya entrada en sus “Siglos de Oro” era el más fiel exponente de la civilización cristiana. Como brazo ejecutor eligió a Don Hernán Cortés, el más grande entre los grandes capitanes que produjo la España Imperial y aun la Historia Universal.”¹⁰

Quisiéramos resaltar la historia de Nuestra Señora de los Remedios que es el hilo conductor de dicha epopeya.

LLEGADA DE CORTÉS A VERACRUZ

En 1518 el gobernador español de la isla de la Española, Don Diego Velázquez decidió organizar una segunda expedición de exploración para tierras recién avistadas al oeste. Una primera expedición a cargo de Don Francisco Hernández de Córdoba había sido desastrosa para los españoles.¹¹ Para este nuevo intento eligió a Cortés, quien comenzó a organizar una expedición de conquista. Hernán Cortés partió de España hacia las Indias con 19 años y en 1519 con 34 años, lideró la expedición que conquistaría el Imperio Mexica. La expedición la formaban 560 hombres de los cuales 52 eran marineros y pilotos; llevaban 16 caballos.

Aunque es forzoso reconocer que no todos los conquistadores españoles estuvieron exentos de graves defectos, es al mismo tiempo incontestable que casi todos eran hombres de fe arraigada y además fervientes devotos de la Virgen María. De la devoción a María del Conquistador de México, se hacen eco sus contemporáneos, como Bernal Díaz del Castillo, el cual dice a este propósito:



⁷ Leo XIII, “De Christophoro Colombo”, carta del 16 de julio de 1882

⁸ CORTÉS, Hernán, “Cartas de Relación” ed. Porrúa, México 1993

⁹ DIAZ del CASTILLO, Bernal, “Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España” ed. Porrúa, México, 1994

¹⁰ SANCHEZ Ruiz, Pedro, “Nacimiento, grandeza, decadencia y ruina de la Nación Mejicana” tomo I, parte II, capítulo II, “El Nacimiento de una Patria”, pág. 142

¹¹ Hacia fines del año 1511, yendo del Darien a la isla Española una carabela al mando del capitán Valdivia, se perdió en los bajos que llamaban de las Viboras o de los Caimanes. Entraron con no poco trabajo en el bote salvavidas hasta 19 hombres que formaban la tripulación, pero sin provisiones ni agua para que pudiesen mantenerse. Pronto sucumbieron siete de los naufragos, mientras los restantes llegaron a tomar tierra en la provincia de Yucatán. A poco de desembarcar, cayeron todos en manos de un cacique, el cual, siguiendo la bárbara costumbre, sacrificó a Valdivia y a otros cuatro al culto de los ídolos e hizo banquete con sus restos, reservando a los demás para otra ocasión. Pronto corrieron la misma suerte otros 5 y solamente 2: Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero, pudieron poner por obra su determinación de huir. Había perdido el primero cuanto tenía en el naufragio, excepto un libro de Horas de Nuestra Señora, que retuvo siempre consigo. En los ocho años que duró su cautiverio en aquellas playas, fue su único consuelo el rezo diario del Oficio Parvo de la Virgen Santísima y allí le halló Cortés el año 1519 y le tomó como interprete.” (CUEVAS, Mariano, “Historia de la Iglesia en México” libro I, cap. 1, México, 1923 & HERRERA, Década II, libro IV, cap. 7)

² VASCONCELOS, José, “Breve historia de México”, prólogo

³ Don Pelayo, el primer héroe de la reconquista española, depositaba toda su esperanza de victoria en el poder divino: SPES NOSTRA CHRISTUS EST, decía y con un puñado de guerreros enfrenta un enorme ejército musulmán, comandado por el guerrero árabe Alcamá. La Virgen acudió en socorro y auxilio de los cristianos. Las flechas y piedras lanzadas por los atacantes volvíanse contra ellos, que terminaron por huir dejando en el campo de batalla más de veinte mil muertos, entre los cuales su comandante Alama” (CHRONICA VISCEGOTHORUM de Alfonso II, en Menéndez Pidal. “Reliquias de la poesía épica española”, Madrid, 1951, pág. 22)

⁴ Cerca del año 1000, un monje español llamado Gonzalo Arias, recibió como inspiración de Nuestra Señora el canto del himno “Salve Regina” que escuchó cantar a los ángeles y con este himno fueron vencido los invasores normandos que asolaban la región. (Año Cristiano, 10 de enero, “Vida de San Gonzalo Arias”, ed. Edelvives, España)

⁵ “Patrona de Madrid, según los historiadores, fue encontrada en la muralla, donde estuvo escondida por la invasión árabe, el 9 de noviembre de 1085, los musulmanes no podían pasar a pesar que la muralla estaba abierta pues Nuestra Señora les impedía el paso. San Ildefonso de Toledo, el “Capellán de la Virgen” le era muy devoto. En 1438 la ciudad de Madrid hace el voto de la Inmaculada ante la Virgen de la Almudena. Lope de Vega le dedicó su poema épico: “La Virgen de la Almudena” (ROBLES Fernando & FERNANDEZ Eduardo, “Año Mariano, presencia de María en la vida de los hombres” ed. Apostolado de la Prensa, Madrid 1958, día 10 de noviembre, página 755)

⁶ SANCHEZ Ruiz, Pedro, “Nacimiento, grandeza, decadencia y ruina de la Nación Mejicana” tomo I, parte II, capítulo II, “El Nacimiento de una Patria”, pág. 142